

---

**FR. GERUNDIO.**

---

---

*Si alguno á Fr. Gerundio le moteja,  
si alguno de él murmura,  
escusa de contar con la pelleja,  
ya le pueden abrir la sepultura.*

CONC. POÉT. GERUND. CAN. ÚNICO.

---

Y LE DICE FR. GERUNDIO Á SU LEGO:

---

¡ Cuán bien , dilecto hermano , me decias ,  
que no en tesoros de azulado forro ,  
ni de máres de letras me fiara , (1)  
ni minas que de páginas constasen  
risueñas esperanzas me infundiesen  
de alta prosperidad , por mas que en ellas  
el oro y plata (cual en fértil campo

---

(1) Véase la capillada número 14, artículo *Un tesoro.*

sembrarse suele productriz semilla)  
se hubiese á mano abierta derramado!  
¡Ay Tirabeque! la verdad entonces  
de tu rosada boca y fino labio  
dulcemente salió; con voz suave  
palabras de ambrosía en vaticinio,  
no cual lego, cual présago profeta,  
cual político vate dirijiste  
á este tu amo crédulo en tesoros.

*Y Tirabeque le dice á Fr. Gerundio:*

Ese lenguaje, señor,  
me parece gerundiano,  
hable usted en castellano,  
y le entenderé mejor,  
que soy un lego cristiano.

Porque es, señor, un martirio  
el no comprenderle á usted,  
y el hablar así es delirio,  
pues en mi vocabulario  
no hay voces de ese jaez.

*Y le dice Fr. Gerundio á su Lego:*

Quiéro decir, hermano Tirabeque,  
que ya nuestro ministro  
ha dejado el minero  
que encerraba el artículo primero,

y ha hallado otro registro  
 para acabar la guerra,  
 y «en él, dice, se encierra  
 la salud de la patria: si se cobra  
 el diezmo con arreglo á las tazmías,  
 recursos hay de sobra  
 para acabar la guerra en cuatro dias;  
 de su exacta cobranza  
 nuestra ruina depende ó bienandanza.  
 Cuando á renglon seguido  
 anuncia una horrorosa extraordinaria.

*Y el Lego interrumpe á su amo:*

Pero esa extraordinaria  
 será alguna gaceta,  
 atestada de acciones,  
 que traiga la derrota mas completa  
 de todas las facciones....

*Y le dice Fr. Gerundio á su Lego:*

Vaya, qué eres un Lego muy menguado,  
 no es gaceta, bobon, como supones,  
 sino contribucion que ha proyectado  
 de trescientos millones;  
 y muchas otras varias  
 que llaman ordinarias,  
 y amen del anticipo....  
 ¿qué es eso? ¿te entra el hipo?

*Y dice Tirabeque á su amo:*

No señor , yo no me quejo  
de que saque los millones ,  
ni que pida los calzones ,  
ni que nos lleve el pellejo ,  
si á la patria ha de salvar.

Pero siento con razon  
que nos ande á cada instante ,  
diciéndonos que hay bastante  
con cada contribucion ,  
y llamándola *vital*.

Que nos diga sobre todo:  
«gasto en esto los millones;  
*Tirabeque , tus calzones*  
*los empleo de este modo.\**  
y con gusto los daré.

*Y se dijo Fr. Gerundio á sí mismo:*

No hay que andarse en chiquillas  
con estos legos ,  
que en el dia parecen  
padres maestros.



*Y Fr. Gerundio dice* ...

¿Dónde están nuestras cabezas?  
 La madurez española  
     ¿qué se ha hecho?  
 No se ven mas que flaquezas,  
 y no se encuentra una chola  
     de provecho,

Esas testas que atestadas  
 de saber nos escogieron,  
     tan sesudas.

Ó son testas destempladas,  
 ó bien las testas salieron  
     testarudas.

Mil proyectos concebidos,  
 mil planes han ensayado,  
     que es un horror!  
 Y se aumentan los pedidos,  
 y por todo resultado....  
     pe ó erre por.

Y se prueban mil sistemas,  
 y se inventan travesuras  
     tarde y mañana.  
 Y se va el tiempo en problemas,  
 y se marcha en probaduras  
     como el.... de Juana.

Y entretanto la miseria  
hace rápidos progresos,  
y cunde el hambre.

La robusta rica Iberia  
va quedándose en los huesos,  
como un alambre.

Los que digan que es un bolo  
Fraí Gerundio, y que se engaña,  
no lo crean.

Quizá es opinión de él solo:  
que recorran nuestra España,  
y lo vean.

Sobre todo, no me digan  
que la guerra no han podido  
concluir.

Si no pueden, que no sigan;  
poder y no haber querido  
¿se ha de sufrir?

Y ese afán de decretar,  
y ese hacer y deshacer,  
¿no es locura?

Y eso de á nadie escuchar,  
y hacer siempre el mercader,  
¿tiene cura?

Y el fraer de ceca en meca  
á todos los empleados

¿no es jugar?

Y ascender al mas babieca,  
quizá á carlistas marcados,  
¿es acertar?

Y hacer reformas grandio  
con tal precipitacion,  
¿que significa?

Y seguir en otras cosas  
el sistema de fusion,  
¿cómo se esplica?

Y querer la prensa abogar  
los que son tan liberales,  
¿cómo es ello?

¡Que no les ha de bastar  
que nos corten los fiscales  
el resuello!

Y esas leyes con remiendos,  
y esos decretos ambíguos,  
¿quién los entiende?

Y esos *dichosos* arriendos,  
anulando los antiguos,  
¿quién los defiende?

El caos, la algarabía,  
embrollos y trapisondas  
que preparau;

Decidme por vida mia;

las cabezas mas redondas  
¿lo inventáran?

Como que está la nacion  
hecha toda un laberinto,  
un hormiguero:

Conoce el disparaton  
cualquiera que tenga instinto,  
un majadero.

Sobre el hecho de anular  
con legales condiciones  
lo arrendado:

A la hacienda defraudar  
en muchísimos millones  
han logrado.

¿Y las indemnizaciones  
de los que bayan aprontado  
su moneda?

Dice que en contribuciones  
les ha de ser descontado.....  
cuando se pueda.

Muchos ya contribuido  
por sus nietos y viznietos  
asi tendrán.

¡Vaya un dinero lucido!  
vivan, vivan los decretos  
de D. Juan!!!

*Y le dice Tirabeque á Fr. Gerundio.*

Y bien, Fr. Gerundio, ¿á usted que le importa,  
aunque todos ellos se vuelvan orates  
y que hagan mil yerros, y mil disparates  
á usted el glosarlos qué bien le reporta?

Usted no se meta á ser Redentor,  
que si se desliza, la paga de vez,  
y no les predique, que lo hacen peor,  
y escuche á su lego, y creale usted.

*Y Fr. Gerundio le contesta:*

Pues bien, Tirabeque, me gusta el consejo,  
me atengo á mi misa; me cómo mi olla,  
si el mundo está malo, por malo le dejo,  
y siga el barullo, y corra la embrolla.

*Pero dicen de Fr. Gerundio:*

El Demonio es este padre,  
á todos trata á baqueta;  
es hombre que no respeta  
á su padre ni á su madre:  
no hay nadie que no le cuadre  
para blandir su capilla,  
y tiene una taravilla  
que á todo el que se desmanda

le pega su zurribanda,  
y abrasa á todo el que pillá.

*Y Fr. Gerundio contesta:*

Tienen razon:  
porque con nadie se ahorra  
este fraillon....!

*Y dicen que dicen de Fr. Gerundio:*

El dice verdades de tomo y de lomo,  
y al alto ministro, y á todas las clases  
con sátiras, chistes y gracias de Momo  
les hace una guerra de mil barrabases:

Mas es moderado, y un ciego Isturista,  
y aunque no le gustan fusiones ni cuentos,  
de la aristocrácia es apologista,  
y le agradarian los dos estamentos.

*Y Fr. Gerundio responde:*

Es positivo,  
Fr. Gerundio es moderado,  
en grado superlativo:  
ah! como me habeis calado,  
picaruelos!

Padre nuestro que estás en los cielos.....

*Y dicen que dicen de Fr. Gerundio:*

Satiriza con gracia,  
y con festivo humor ridiculiza,  
mas es una desgracia  
el subido color que le matiza.

En la cuerda mas alta se coloca  
de los distintos bandos liberales,  
y aumenta nuestros males  
la guerra que al gobierno le provoca.

No veis como le elogia el Castellano?  
No veis como le busca el Mata-Moscas?

y cuál se dan la mano  
formando una pandilla,  
contra los seis planetas luminosos,  
Fr. Gerundio con golpes de capilla,  
y aquel con sus discursos sentenciosos,  
y el otro con su maza mosquizida,  
no veis como no dejan cosa á vida?

*Y dice Fr. Gerundio:*

Estos sí que son diestros,  
ah caramba! qué bien me han conocido!  
oh! que en calificar son muy maestros!  
bien es que á perro viejo no hay tús tús:  
mas libranos de mal, amen Jesus.

*Y dicen que dicen de Fr. Gerundio.*

Si este es un nuevo Mundo;

si casi es un carlista,  
si clama porque al clero,  
y á frailes y á monjitas  
no se les mate de hambre,  
y dice que á la ruina  
nos llevan las reformas  
asi tan repentinas;  
si este es un nuevo *Mundo*,  
si casi es un carlista!

*Y Fr. Gerundio dice:*

Éstos, estos  
sí que aciertan!  
¡qué demonios,  
cuál penetran,  
cuál conocen  
mis ideas!  
Ave Maria gratia plena!!!

*Y le dicen á Fr. Gerundio:*

Fr. Gerundio, es usted un machaca:  
¡tanta guerra á los pobres ministros!  
saque usted otros nuevos registros,  
que el gobierno bien marcha, bien va.

Mendizabal nos va á hacer felices;  
cobra el diezmo y se acaba la guerra,  
no hay un hombre como él en la tierra,  
y salvarnos él solo podrá.

*Y Fr. Gerundio les dice á ellos:*

Si es lo mismo que estoy yo pensando,  
si es mi tema tambien ese mismo,  
si otra marcha nos lleva al abismo,  
pero nadie lo quiere creer.

Siempre en ese sentido he hablado  
de D. Juan, del gobierno y su rumbo,  
pero piensan que de ellos me zumbo.....!  
si es preciso saberlo entender...!

*Y le dicen á Fr. Gerundio:*

Siga usted impertérrito  
su oposicion magnánima  
á ese gobierno lánguido  
que hundiéndonos está.

Que acaso con sus sátiras,  
y el arma del ridículo,  
que son activos cáusticos,  
el mal se curará.

*Y les dice Fr. Gerundio á ellos:*

Me dais, amigos cólegas,  
consejos salutíferos,  
vereis cual sigo impávido  
la senda que marcais.

Yo quiero hombres simpáticos

y de virtudes sólidas,  
que piensen en política  
eual vosotros pensais.

*Y le dicen á Fr. Gerundio:*

Gerundie usted de firme  
con su capilla,  
que á nuestros gobernantes  
hace cosquillas.  
Y aunque no es mucho,  
un poco se corrigen  
con Fr. Gerundio.

*Y Fr. Gerundio les dice á ellos:*

Confieso me convencen  
vuestras razones;  
ya se van enmendando  
nuestros mandones.  
Si: porque al cabo  
el mucho gerundiarles  
lés va labrando.

*Pero le dicen á Fr. Gerundio:*

Reverendo,  
no se canse,  
no predique,  
que es en valde.  
Todos dicen,

«las verdades  
Fr. Gerundio  
cantar sabe.»

Y preguntan  
cada instante;  
¿ha salido?  
¿cuándo sale?

Y le leen  
chicos, grandes;  
no es leerle,  
que es tragarle;

Luego empiezan  
á glosarle;  
todos quieren  
comentarle,

Y celebran  
sus verdades.  
¿Mas la enmienda?  
no la aguarde.

¿Correjirse?  
nadie, nadie:  
con que escusa  
molestarse;

Reverendo,  
no se canse,  
no predique,  
que es en valde.

*Y Fr. Gerundio les dice á ellos.*

Si está visto;

de sermones  
no hacen caso  
los bribones.

Ya con eso  
no predico,  
y entretanto  
me dedico

Solamente,  
netamente,  
simplemente,  
á gerundiar:

Y templadas,  
sazonadas  
capilladas  
á cascar.

---

Y entre tan encontradas opiniones  
Fr. Gerundio perplejo, acobardado,  
lleno de turbacion, de confusiones  
duda, vacila, tiembla el desdichado.

Mas echa mano á la insondable caja,  
sorve un polvo, y esclama satisfecho:  
¿no quereis que gerundie? Pues ya baja:  
Gerundiados seréis, y buen provecho.

---

*Pero concluyamos en prosa, porque todo en verso, seria gerundiar de dos modos, y es preciso tambien dar gusto á Tirabeque; hé aqui como se me esplicaba hoy.*

Señor, estoy dado al diablo.—Sí estarás, pe-

ro cállalo; también tu amo lo está muchas veces, y tiene que ahogar en este pecho noble los disgustos que le aquejan.—Señor, el que yo tengo ahora es demasiado amargo, y si no me desahogo me añusgo; que ha de haber empleado un hombre su pobreza como Dios manda y conforme á las leyes *urgentes*....—Vigentes, vigentes.—Bueno, vigentes; para ganar una peseta con toda honestidad, y luego ha de venir otro hombre, y zás, abajo todo, todo lo que hicisteis es nulo, mas que yo lo consintiera; entonces pensé de un modo y ahora de otro; yo lo mando y se acabó; esto es como el otro que dijo: *sit por rason en voluntas*. Señor, ¿quién se ha de fiar de unos mandos así? Y luego querrán que haya confianza en el gobierno: yá yá; mejor prestaba yo dos reales á.... qué sé yo á quien, que al gobierno; y luego los perjuicios que se siguen al pobre que aprontó sus cuartos, y los enredos y trastornos; déjelo V. señor, que nos han metido en un *marimundo*....—¡Jesus que cotorra! Vaya, eso lo dirás porque el ministro de Hacienda ha anulado los arriendos de este año (1).—Si señor, lo digo, lo digo.—Pero bien, ¿á tí que te importa que se anulen ó no se anulen los arriendos?—Señor, voy á decir á V. un secreto. Yo tenia una media onza, fruto de mis ahorros y economías, y de un hábito que habia vendido, y deseoso de utilizar algo con ella, entre

---

(1) Los arriendos decimales, que el gobierno habia declarado nulos.

un amigo y yo arrendamos una casa de rey, con las condiciones que la ley manda. Ya estaba yo loco de contento, porque ganábamos unos cuantos pesos, cuando viene ese Ministro ó ese diablo, y dice que aquello no vale, que se hagan nuevos arriendos.—Válgate Dios por arriendos! nadie sabe hablarme mas que de arriendos. Y bien ¿qué remedio tienes mas que pasar por ello? Lo hace quien puede....—¿Qué remedio? Yo le buscaré; ya tengo pensado poner al Ministro una *demanda de despojo*: ¿á ver como se desenvuelve?—Calla, calla, mentecato: ¿te parece que ibas á habértelas con Pacho el embarrador?—Señor, ó hay ley, ó no hay ley: si hay ley, lo mismo debe juzgar á Pacho el embarrador, que á D. Juan el Ministro: el contrato es contrato; ó fue valido, ó no fue valido: ¿lo fue? las partes contratantes son iguales en derechos, y mientras Tirabeque, que es una, no se acomode á deshacer lo hecho, el pato es pato; y la ley es ley; y aquí no hay mas cera que la que arde.—Pero hombre, por miserable media onza....—Señor, la ley lo mismo es para media onza que para medio millon: y para mí la media onza es medio millon; y últimamente, la ley es ley.—Bien hombre, bien; allá te las avengas; tú no me metas á mí en el earedo, y tráeme chocolate, que ya tengo gana.—Corriente señor, lo tráere; lo demas la ley es ley.

---